



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
01 de Mayo 2021

5 – EL MINISTERIO DEL APOSTOLADO

Estudio de la semana: Efesios 4: 11
Pr. Wesley Batista de Albuquerque

TEXTO BASE

“Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Efesios 4:11)

INTRODUCCIÓN

A pesar de todo el entendimiento que se nos ha dado acerca de la relación de Cristo con Su Iglesia a la luz del nuevo pacto, sigo teniendo la misma opinión que Pablo, quien dijo: *“Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”* (Efesios 5:32). Creo que esta relación todavía está rodeada de misterios cuando pensamos en los *dones espirituales*. Digo esto porque parece que por mucho que el debate sobre si los dones han cesado (cesacionistas), o en parte han cesado y si todos los dones están activos hoy (no cesacionistas o continuistas), se ha prolongado y se ha propuesto en responder a las preguntas planteadas, la discusión aún está lejos de terminar. Realmente parece que ha sido difícil para todos caminar juntos sobre este tema. Más aún después de la explosión de iglesias de perfil o movimiento carismático pentecostal. Al decir que este tema todavía está cubierto de misterio, no estoy tratando de tomar una salida tangente, sino que solo quiero señalar la complejidad del tema.

La diversidad en medio de la unidad, cuando hablamos de Iglesia, es algo sobrenatural y natural al mismo tiempo, es decir, es un misterio. John Stott estaba muy feliz y esclarecedor cuando dijo:

Cuando los escritores del Nuevo Testamento hablan de la Iglesia, a menudo contrastan su unidad con su diversidad. Ambas características son obra del Espíritu Santo. La Iglesia es una, porque el Espíritu habita en todos los creyentes. La Iglesia es multifacética, porque el Espíritu distribuye diferentes dones a los creyentes. De modo que el don del Espíritu (que Dios nos da) crea la unidad de la Iglesia, y los dones del Espíritu (que el Espíritu da) diversifican el ministerio de la Iglesia. La misma verdad se puede expresar en relación con la gracia de Dios. La Iglesia debe su unidad a charis (gracia) y su diversidad a charismata (dones de gracia)".¹

En esta lección discutiremos el don o ministerio del apostolado. Veremos la definición del término, su uso en el Nuevo Testamento, y finalmente tomaremos una posición sobre si hay o no apóstoles hoy.

DEFINICIÓN

El sustantivo griego *apostolus* en el Nuevo Testamento significa: delegado, enviado, mensajero, emisario, alguien enviado con alguna orden. Atributo que se aplicó inicialmente a los doce discípulos elegidos por Jesús (Lucas 6:13, Marcos 3:14; Lucas 11:49). El verbo del que deriva nuestro sustantivo es *apostello*, que está formado por el prefijo *apo* (de, hasta lejos, enviar [tanto personas como cosas]) y *stello* (poner, colocar, hacer).²

La idea de enviar contenida en *apostello* (griego) está relacionada con la raíz del verbo hebreo *shalah* (estirar, enviar).³ Aunque nuestra entrada se centra en la idea de enviar a alguien, la palabra también incluye el concepto de autorización del propio mensajero. Por ejemplo, si los traductores que prepararon la versión LXX (versión griega de la Biblia hebrea) quisieran enfatizar solo el acto de enviar, podrían haber usado otra palabra griega *pempo* (enviar). Sin embargo, al usar *apostello* y sus afines pretendían resaltar la autorización de la persona para cumplir una determinada función, la tarea, y no solo un nombramiento institucional.⁴ Esto es muy importante para la comprensión de

¹ STOTT, John. *Bautismo y plenitud del Espíritu Santo*. São Paulo: Vida Nova, 1986, p.80.

² BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). *Diccionario internacional de teología del Nuevo Testamento*. 2ª Ed. Vol. 1. São Paulo: Vida Nova, 2000, p.154.

³ BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). *Op. cit.*, p.155.

⁴ BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). *Op. cit.*, p.155.

nuestro estudio aquí, dado que hoy algunos interpretan el apostolado como un cargo oficial.

Antes de pasar al siguiente tema, me gustaría hacer una notificación relevante. Cuando Jesús comenzó Su ministerio, trajo consigo una nueva luz de revelación divina. No es que todo lo dicho en el Antiguo Testamento fuera abolido (Jesús mismo lo negó, Mateo 5: 17). Sin embargo, inevitablemente se ampliarían nuevas nociones de la obra de Dios. Por ejemplo, en el judaísmo rabínico de la época de Jesús, el papel de la *shaliah* estaba legalmente reconocido. Que era la persona que actuaba como representante o abogado. La *shaliah* podría actuar como representante en un compromiso, ser un líder de oración en la sinagoga de la comunidad, realizar algunas inspecciones y recolecciones en el Sanedrín.⁵ La duración del ejercicio de un *shaliah* no era de por vida. Una vez que completó su tarea, su autoridad se deshacía.⁶

A pesar de estos y otros deberes, un *shaliah* no asumía el papel de representante misionero. El judaísmo no conoce misiones en el sentido de enviar misioneros oficialmente.⁷ Es aquí donde veo a Jesús rompiendo con este concepto. Si antes del ministerio de Jesús los pueblos iban a Israel para aprender la ley de Dios, ahora, después del ministerio y la comisión de Jesús, los *discípulos-apóstoles* debían ir a los pueblos.

EL USO DEL TÉRMINO APÓSTOL

Después de las preguntas más técnicas relacionadas con el significado de la palabra *apóstol*, ahora analizaremos el uso de esta palabra en el Nuevo Testamento. Hay al menos tres sentidos en los que se usa la palabra en el Nuevo Testamento y solo en un solo texto parece que se usa para todos los cristianos, que es donde Jesús dice que “el enviado (apóstoles, en griego) no es mayor que el que te envió”(Juan 13:16). En el sentido general de que todos somos enviados por Cristo al mundo y compartimos la misión apostólica de la Iglesia (Juan 17:18, 20:21), todos somos “apóstoles” en el sentido más amplio. Pero, dado que esto se aplica a todos los cristianos, no es un carisma dado solo a algunos.⁸ Se considera de que en este primer sentido tenemos un término generalizado. Sin embargo, se debe enfatizar que esta aplicación de la palabra apóstol no se refiere al don apostólico (del griego kárisma).

En un segundo sentido, la palabra se usa al menos dos veces para "apóstoles de las iglesias" (2 Corintios 8:23; Filipenses 2:25), mensajeros enviados en misiones especiales de una iglesia a otra. En este sentido, la palabra se puede aplicar a los misioneros y otros cristianos enviados en misiones

5 BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). Op. cit., p.155.

6 BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). Op. cit., p.155.

7 BROWN, C; COENEN, L. (orgs.). Op. cit., p.155.

8 STOTT, John. Op. Cit., 92-93

especiales.⁹ Aquí podemos vislumbrar la obra evangelística o misionera en general.

Finalmente, tenemos el tercer sentido en el que se usa la palabra apóstol después en el Nuevo Testamento. Es inmediatamente digno de mención en las dos listas en las que aparece "apóstol" que en ambas, este don encabeza la lista (1 Corintios 12:28, 29; Efesios 4:11), y que en la lista de Corintios los primeros dones están en orden de importancia ("primero, segundo, tercero"), y "apóstoles" vienen "primero". El don del apostolado, que recibe esta preferencia, debe, por tanto, referirse a ese pequeño y especial grupo de hombres que fueron "apóstoles de Cristo" y que incluían a los doce (Lucas 6: 13), Pablo (p. Ej., Gálatas 1: 1). , probablemente Santiago, el hermano del Señor (Gálatas 1: 1,19), y posiblemente uno o dos más. Tenían la condición especial de haber sido testigos oculares del Jesús histórico, especialmente después de la resurrección (Hechos 1: 21,22; 1 Corintios 9: 1; 15: 8,9), habiendo sido nombrados y autorizados personalmente por Cristo (Marcos 3: 14), y han sido inspirados especialmente por el Espíritu Santo para su ministerio de enseñanza (p. Ej., Juan 14: 25,26; 16: 12-15). Por tanto, en este sentido principal en el que están en la lista, no tienen sucesores, según la naturaleza del caso, como es el caso de los "misioneros" hoy, en el sentido secundario del término.¹⁰

Este análisis no es exhaustivo. Y ciertamente no responde a todas las preguntas más complejas relacionadas con la aplicación del término en el Nuevo Testamento. Sin embargo, proporciona un buen punto de partida. Que hay preguntas difíciles con respecto a los diferentes usos del término "apóstol" en el Nuevo Testamento, no tenemos ninguna duda al respecto. Véase, por ejemplo, cuando Pedro propone en una reunión con los discípulos (que eran unas 120 personas) elegir a alguien con el propósito de tomar el lugar de Judas Iscariote. Aquí dos hechos son dignos de mención. En primer lugar, Pedro y los demás entienden que hay una distinción o una carga de valor diferente en ese grupo que fue designado por primera vez para estar con Jesús.¹¹ Destaca el apostolado como un ministerio distinto (Hechos 1, 25), y lo hace en presencia de tantos otros discípulos. Entonces Pedro no estaba hablando de apostolado en términos generales. En segundo lugar, para ser apóstol era necesario cumplir con algunas condiciones que Pedro enumera: *"Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección."* (Hechos 1:21, 22).

Si esa era realmente la condición, entonces Pablo solo atendió a una parte, que fue el hecho de que vio a Jesús resucitado en su conversión. La otra

9 STOTT, John. *Op. Cit.*, 92-93

10 STOTT, John. *Op. Cit.*, 93

11 En mi opinión, no debemos entender este texto bíblico como la base bíblica de una institución formal del apostolado. No hay nada en el texto que indique una norma para la iglesia cristiana que siguió a la era apostólica.

condición, que era seguir a Jesús mientras ejercía Su ministerio terrenal, no se cumplió. Aun así, Pablo se consideraba a sí mismo un apóstol (afirmando esto al menos 14 veces en sus epístolas). Y dejó a un lado las discusiones sobre si Bernabé, Santiago (hermano del Señor), Junias¹² y Adrónico eran apóstoles en los mismos términos en que Pedro consideraba el colegiado apostólico de los doce. El hecho es que no tenemos forma de especificar la comprensión total de la Iglesia primitiva.

LA IMPORTANCIA Y SINGULARIDAD DE LOS DOCE

El Señor Jesús eligió un grupo para estar con Él. Lucas nos dice que después de una noche de oración, Jesús escogió a doce discípulos del grupo que lo acompañaba. Lucas continúa y dice, “*a los cuales también llamó apóstoles*” (Lucas 6:13). El total de 12 indica una correlación simbólica con las 12 tribus de Israel. Tal correlación ayuda a reforzar la idea de unidad entre alianzas.

A la luz del nuevo pacto, bajo la plenitud de los tiempos, Jesús puso ese grupo de autoridad para predicar, realizar curaciones y milagros (Marcos 3, 14, 15). Posteriormente esa autoridad se extendió también a los setenta (Lucas 10). Pero no niega el hecho de que ese grupo de doce era especial. En Efesios 2:20, Pablo se refiere al “*fundamento de los apóstoles*”. La figura nos devuelve al primer paso de una construcción: los cimientos. Los apóstoles fueron el fundamento porque fueron los primeros en ese período temprano de la Iglesia.

Debido a su ministerio, se sentaron las bases de la “tradición apostólica”, la iglesia posterior demarcó explícitamente a los primeros apóstoles como distintos y los separó del ministerio posterior de la Iglesia con su “tradición eclesiástica”.¹³

¿HABÍA UN DON ESPECÍFICO EN AQUELLOS QUE ERAN APÓSTOLES?

Pablo en 1 Corintios 12:28 y Efesios 4:11 dice que sí. Sin embargo, no dio más detalles sobre este asunto. No tenemos en el Nuevo Testamento un detalle que nos diga qué estaba haciendo específicamente una persona que tenía este don. Es decir, qué hazaña hacía esa persona para ser digna del título de apóstol.

¹² Lo correcto es “Junia”, una mujer apóstol. Hubo un cambio en la escritura, y se confirma debido a que en esos tiempos después de Cristo era muy común el nombre femenino Junia. Como decir que a Rosa, le cambiamos a Roso o Rosildo. El nombre Junia aparece en las inscripciones de Roma mas de 250 veces. Mas información abajo en link o solicitar a: Pr. Eduardo Marambio A. ib7com@yahoo.com

<http://www.ib7.cl/wp-content/uploads/2019/01/Junia-la-apostol.pdf>

<http://www.ib7.cl/wp-content/uploads/2019/01/Junia-la-mujer-apostol.pdf>

¹³ SAUCY, Robert. El punto de vista abierto, sin embargo. In: GRUDEM, Wayne (org.). *¿Han cesado los dones espirituales?* 4 puntos de vista. São Paulo: Vida Nova, 2003; p.105.

Junto a esto debemos considerar que los apóstoles acumularon más de un don. Vea, por ejemplo, el relato en Hechos 5: 12-16. En este pasaje vemos a los apóstoles acumular también el don de sanidad. También tenemos el texto de Marcos 16: 16-18, en el que Jesús autoriza claramente a otros creyentes, además de los apóstoles, a realizar señales.¹⁴

A la luz que nos da el Nuevo Testamento es que este don estaba relacionado con la proclamación del Evangelio y con la enseñanza, exhortación y aplicación de la verdad que surge de este Evangelio. Curiosamente, tanto en 1 Corintios 12:28 como en Efesios 4:11, Pablo pone a los “apóstoles” y a los “profetas” juntos. Aparentemente, esta relación no fue aleatoria. Dado que ambos agentes utilizan la Palabra y la comunicación verbal para anunciar la voluntad de Dios. Entonces, lo que hizo a los apóstoles no fue el hecho de que realizaron una determinada hazaña. Más bien, fue el llamado y el envío de Dios.

Entonces, ¿por qué Pablo hizo esta distinción? ¿Incluye enumerar los dones en orden de prioridad? Porque él dijo: *“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas...”* (1 Corintios 12:28, énfasis agregado). Considerando el contexto de la primera carta a los Corintios, Pablo dijo esto: primero, porque tomó en consideración el factor de prominencia. Es decir, cada uno tenía un llamado en su vida que le llevó más tiempo y dedicación. Esto corrobora el testimonio bíblico en Hechos 6: 1-4, donde los apóstoles decidieron dejar el servicio de las mesas (acción social) para dedicarse a la oración y la predicación de la Palabra. En segundo lugar, porque se prestó una atención exagerada al don de hablar en idiomas extraños. Los sentimientos personales y de facciones afectaron a la iglesia en Corinto. En una explicación particular, Pablo deja en claro que el don de profecía (que incluía la comunicación verbal inteligible y el beneficio de lo que escuchó) tenía un mayor potencial de edificación. *“pero el que profetiza, edifica la iglesia”* (1 Corintios 14:4).

Otro tema que debemos considerar es el hecho de que los dones no fueron un tema de discusión para ellos como lo son para nosotros hoy. Es decir, en la Iglesia Primitiva ni siquiera podía haber espacio para debatir sobre la continuidad o discontinuidad de los dones. Esto era impensable en aquella época, ya que la Iglesia estaba en el inicio de su desarrollo y la intensa actividad de los dones era natural. Lo que los cristianos del primer siglo nunca hubieran imaginado fue el largo tiempo entre su época y la nuestra.

En resumen, el don dado a los doce apóstoles fue haber sido testigos del ministerio de Cristo y participar en este ministerio después de la ascensión de Jesús. Para que no hubiera duda sobre el Nombre al que servían, para quien habían sido comisionados, y el propósito por el cual hicieron lo que hicieron,

¹⁴ En este texto de Marcos, Jesús amplía la manifestación de señales milagrosas para incluir a “todos los que creen” (v.17). Pero no lo hace para diluir la prerrogativa de los doce apóstoles. Cada cosa debe estar en su lugar. Ese tiempo fue el tiempo inicial o inaugural de la Iglesia. Por tanto, sería lógico que a medida que la iglesia creciera, estos signos sirvieran como elemento identificador. Con eso no estoy diciendo que los milagros hayan cesado. Dios es soberano. Lo que cesó fue el momento histórico en el que tuvieron lugar las manifestaciones milagrosas. La historia es “irrepetible”.

muchas señales milagrosas los acompañaron (Mateo 10: 8). Tales maravillas no eran el buque insignia de su misión. No podemos exagerar y creer que los milagros y las señales ocurrieron todos los días o todas las semanas. Llevaban un mensaje. Predicar el Evangelio y dedicarse a la oración era su tarea principal (Hechos 6: 2-4).

CONCLUSIÓN

¿Existe hoy un don de apostolado? Si el don se refiere a ese apostolado que fue parte de un momento histórico-redentor muy particular, entonces la respuesta es no. Fueron el fundamento principal. Jesús fue la piedra angular y los apóstoles fueron las otras piedras de este fundamento. Todo lo que vino después fue edificado sobre ellos. Por tanto, el hecho de que los apóstoles fueran "puntas de lanza" es lo que los caracterizó como personas dotadas de *karisma* apostólico. Hoy lo que existe es la esencia de aquel ministerio, es decir, la comunicación del Evangelio. Para llevar el Evangelio a los perdidos, no necesitamos el título de "apóstoles".

Mucho más que una disputa para saber quién tiene la razón, la pregunta sobre los dones espirituales no usa un folleto o manual de procedimientos. La lista de dones presentada por Pablo no solo no parece seguir un patrón específico, ni que tampoco pretenda ser exhaustiva.¹⁵ Pablo no se refirió a los que componen, tocan y cantan en la Iglesia como portadores de un don específico. ¿Y ahí? ¿Diríamos que toda la himnología cristiana y los hermanos y hermanas que sirven a Dios a través de la música, no habrían recibido un don? Parece que la pregunta quedó abierta. Con el paso de los tiempos, Dios cambió la *forma* sin cambiar la *esencia*.

¹⁵ Acompañe el comentario de John Stott sobre esto en *Bautismo y Plenitud del Espíritu Santo*, en páginas 82 y 83.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) ¿Qué quiere decir con “cesacionismo” o “no cesacionismo”?
- 2) ¿Quiénes eran los apóstoles y de qué estaban a cargo, según las definiciones dadas?
- 3) ¿Qué diferencia ves entre *Shaliah* y el apóstol?
- 4) En términos generales, ¿cuáles son los tres usos principales de la palabra apóstol en el Nuevo Testamento? (Juan 13:16; 17:18, 20,21; 2 Corintios 8:23; Filipenses 2:25; 1 Corintios 12:28, 29; Efesios 4:11; Hechos 1: 21,22; 1 Corintios 9: 1; 15: 8,9)
- 5) ¿Qué razones puede dar que indiquen la singularidad de los doce?
- 6) ¿Cree en la continuidad o discontinuidad del don de apóstol? Justifique su respuesta.

Pr. Wesley Batista de Albuquerque – Autor – Joinville/Pr - Brasil
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión – Santiago-Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago-Chile